

LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO V

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 43.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca, Martes 8 de Mayo de 1894

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: UNA PESETA al mes en toda España.—Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.—Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 885

Se publica todos los días laborables.

LA VERDAD

El país que tiene derecho á saberlo todo, y que para conocerlo asómase al salón de sesiones del Congreso por la reducida mirilla de la tribuna pública ó por el amplio ventanal de la prensa, debe haber sentido el frío intenso de la muerte al contemplar en pasados días la triste soledad de los escaños rojos y el torpe abandono del banco azul.

No ha mucho, porque allá en las costas de Valencia unos cuantos peregrinos eran silbados, álzase Pidal, y con el fuego de su elocuencia tribunicia, Júpiter de un olimpo asturiano, lanzaba sobre el Gobierno los rayos todos de su fanatismo exaltado.

Más tarde Maura, el disidente por afinidad, político hermano y hermano político de Gamazo, sentíase indignado también por afinidad y en nombre de otro hermano político, y apuntando al Pidal, disparaba sobre el Gobierno, que temblaba hasta arrojarse á sus piés, el proyectil mortífero de una disidencia nueva.

Entonces, en los escaños rojos no queda vacío sino un solo lugar; en el banco azul empujábanse unos á otros los ministros; á las tribunas subía calor asfixiante, calor que ahogaba y los semblantes enrojecíanse quizás más que por el color mismo por la vergüenza, que aceleraba el palpitar del corazón.

Después vinieron los debates de Melilla y con ellos la soledad, la triste soledad; vacíos los escaños, sólo en el banco azul el ministro de la Guerra, ya no subía á las tribunas el calor asfixiante sino el frío intenso, el frío de la muerte; y cuando el país esperaba conocer al cabo la verdad entera, saber por fin ante qué altares sacrificaron su vida los soldados de la patria, pusieronse á discutir los doctos generales si el Maüser debía tener dos milímetros más de calibre, ó si el fuerte X debía hacerse tres metros más allá.

¡Importantes cuestiones! ¡Interesantes novedades! Para discutidas en un país donde bastan para vencer un chuzo, unas cuantas navajas y el corazón, el corazón cuyo calibre no se mide por milímetros, cuyo alcance no se mide por metros porque alcance y calibre son inconmensurables.

Y ante tal discusión, la patria vacila, la patria duda, la patria siente las amarguras de la decepción, la patria ve que esas discusiones menudas son velos con que tratan de ocultarla la verdad que ansía, que tiene derecho á conocer.

Pero de nada sirven esos velos, de nada esos juegos de compadres. En un extremo del salón de sesiones, centinela avanzado de la patria frente al Gobierno, decidida á combatirle hasta triunfar, muéstrase tranquila con

la tranquilidad del puro, severa con la severidad del justo, la minoría republicana; esa minoría que, como al pueblo lo debe todo y como todo lo espera del pueblo, no tiene ni miserias que ocultar ni componendas que satisfacer.

Por eso, cuando mañana álcese en ella uno de sus miembros, alzarése la verdad misma, y al golpe rudo de su palabra caeránse los velos, hundiéndose la farsa, y sólo quedará frente á la minoría que acusa y frente al país que juzga, el esqueleto repugnante de un Gobierno que puso la bandera de la patria á los piés de un puñado de salvajes.

Noticias políticas

En tiempo de la República, mal qué pese á los enemigos de esta forma de gobierno, hubo dinero, soldados, armas y municiones en cantidad suficiente.

Tan los hubo, que los Gobiernos republicanos pudieron hacer frente á tres guerras civiles: á la carlista, á la cantonal y á la filibustera, y pudo, por eso, el general López Domínguez, sitiar con éxito y tomar la plaza de Cartagena.

Cosa que no se ha hecho ahora contra las kábilas del Riff.

¿Se entera de ello nuestro apreciable colega «El Ejército Español?»

El Gobierno fusionista no dimite aunque lo empalen.

Ayer fué de nuevo derrotado el Gobierno en el Congreso al votar la Cámara la toma en consideración de una proposición de ley sobre cultivo de tabaco, que el ministro de Hacienda no juzgaba pertinente.

Pero es lo que dirá D. Amós Salvador.

¿Una derrota por el tabaco? Pues me la fumo. Y en tanto el país escupe.

Por supuesto que para desahogo, el del ministro de la Gobernación.

El cual ministro sin andarse por las ramas dijo ayer que eso de las leyes era cosa de poco más ó menos, cuando se trataba de la salvación de la sociedad.

De manera que si en nombre de la salvación general revientan á un inocente particular, que la tierra le sea leve.

Lógica de Aguilera.

Salimos—es decir, salen—á bronca parlamentaria por día.

Ayer se armó entre los republicanos y el ministro de la Gobernación.

Hubo palabras gordas, puñetazos sobre los pupitres, campanillazos presidenciales y todo el aparato que requiere el interesante argumento de estos espectáculos.

Después se redujo todo á lo de costumbre.

A una tempestad en un vaso de agua... con azucarillo.

Por lo demás—ó por lo de menos—hay que convenir en que el Sr. Aguilera tiene poca suerte cuando ora desde el banco azul.

No abre el ministro la boca...

que no provoque un conflicto.

Eso que es ministro precisamente de la Gobernación.

Y como si no.

Está visto que no acaba de gobernarse á sí mismo.

..

También se la armaron al Sr. Salvador.

Pero ésta fué pacífica y entre amigos y correligionarios.

El señor ministro de Hacienda, que ya va tomando en serio su cargo, se opuso resueltamente, como un ministro de veras, á que fuese tomada en consideración la proposición relativa al libre cultivo del tabaco en la Península.

Y, en efecto, la mayoría optó por hacer todo lo contrario, y votó sí donde el Sr. Salvador había pedido que dijese no.

La proposición fué, pues, tomada en consideración.

El que no fué tomado en consideración es el señor ministro.

Regreso del vapor «Bellver»

Súpose anoche á última hora que á la vista del puerto estaban los vapores «Bellver» y «Rabat». La noticia corrió pronto por la ciudad. Las peripecias sufridas por el «Bellver» en su viaje, los peligros que ha corrido, su arribada á Cagliari y la necesidad de enviar en su busca y auxilio al «Rabat», sucesos son harto conocidos para recordarlos. Varios empleados de la Trasatlántica, compañeros y amigos de muchos pasajeros del «Bellver», determinaron, apenas sabida la llegada de los buques, salir á su encuentro; y al efecto fletaron el remolcador «Montseny».

A las dos de la madrugada zarpó el «Montseny», conduciendo muchos parientes y amigos de los esperados peregrinos, pero el remolcador no tuvo que salir del puerto para saludar al «Bellver» y al «Rabat», ya que éstos entraban con felicidad y maniobraban para fondear en la andana frente á la Capitanía.

En la oscuridad de la noche, aparecía confusa y vaga, la silueta de los buques; sospechábase, más que veíase, borrosa y difumada, la masa del pasaje, todo él en la cubierta deseoso de saciarse en la contemplación de la ciudad que se destacaba á lo lejos iluminada por los focos eléctricos. Los del «Montseny» saludaron á los recién venidos con vivas y aplausos que fueron contestados calurosamente.

Y mientras el «Rabat» y el «Bellver» fondeaban, el vaporcito iba del uno al otro entre explosiones de vivas, saludos cariñosos, llamadas de seres queridos y voces placenteras de enhorabuena y bienvenida.

Uno de nuestros redactores trasladóse al «Bellver» en una barquilla con objeto de saludar á los

expedicionarios y recoger impresiones directas de las zozobras y angustias por ellos pasadas. Fácil nos fué el acceso al buque, teniendo la satisfacción de abrazar al valiente capitán Sr. Singala y á nuestro querido amigo D. Baldomero Castellote, á cuya amabilidad y diligencia han debido los lectores de «El Noticiero» las noticias que hemos publicado respecto á la situación del vapor.

Nadie dormía á bordo. En el ansia de regresar á la patria querida y pisar de nuevo el terruño natal, todo el pasaje estaba levantado haciéndose lenguas—como si acabara de suceder—del bizarro comportamiento del capitán y tripulación durante las terribles horas de peligro que han pasado.

El Sr. Castellote, fiel al papel de cronista que se impuso, nos dió una extensa reseña del viaje, de la cual extractamos los siguientes párrafos.

El viaje del «Bellver»

Salimos de Civitavecchia el 27 de Abril, á las siete de la tarde; tras nosotros siguió el «Buenos Aires» que estaba anclado fuera del puerto, y en cuyo vapor iba el señor marques de Comillas que no quiso zarpar hasta haber visto partir á todos los peregrinos. Veníamos á bordo 470 pasajeros de las diócesis de Lugo, con su venerable prelado Fray Gregorio M.^a Aguirre; de Oviedo, con su digno arcipreste doctor Sarri, de Zaragoza y Huesca, de Navarra, de Madrid, de Tarragona, de León y de Vich y además varios empleados de la Transatlántica.

La salida fué con tiempo cerrado, viento fresco al Sur y fuerte marejada. Navegamos así toda la noche, y al amanecer continuaban la cerrazón y mar picada. Así pasamos las Bocas de Bonifacio haciendo el buque poco camino, teniendo al medio día á la vista la isla de Asinara.

A medida que iba decreciendo el día (28) fueron aumentando el viento y la mar de tal manera que la marcha se hacía más y más dificultosa, dando el buque fuertes cabezadas y bandazos. Durante la noche el movimiento del buque era irresistible y de repente, hacia el amanecer, el pasaje notó con espanto que los bandazos del vapor eran más violentos si cabe y que el buque tomaba una inclinación tal á babor que se hacía imposible el equilibrio.

El capitán, los oficiales todos, tranquilizaron los ánimos de los que á ellos se dirigieron ansiosos de saber lo que ocurría. Con la sonrisa en los labios nos dijeron que nada había de particular, fuera del temporal que harto veíamos todos se desencadenaba con gran fuerza.

La avería

A pesar de las buenas palabras del capitán, pronto se echó de ver que corríamos gran peligro. Las olas, al chocar con fuerza sobre los costados del vapor, ocasionaron la rotura de un remache, abriéndose una vía de agua. A las seis de la mañana un oficial fué á dar la nueva de lo ocurrido al capitán, señor Singala, y éste pudo comprobar á los pocos momentos la importancia del siniestro. El lastre del buque se componía de 200 toneladas de arena, y el agua, al filtrarse en aquel lugar, la removió y arrinconó en uno de los bandazos, al costado de babor.

El efecto fué inmediato. Al correrse el lastre á un lado, desequilibró el buque, inclinándolo terriblemente en un ángulo de treinta grados. Los golpes de mar eran cada vez más fuertes y el peligro inminente. Las bombas tuvieron que dejarse al poco rato de funcionar, pues al achicar el agua, la arena con ella mezclada obstruía las válvulas.

La tripulación, pese á la ruda faena que tenía en defender al buque de los embates del terrible elemento, guardaba serenidad suficiente para tranquilizar al pasaje, que al darse cuenta del peligro se encomendaba á Dios con gran fervor.

Sesenta horas de angustia

A las ocho de la mañana, á 140 millas de Bar-

celona, se celebró junta de oficiales, pues la situación era gravísima; la inclinación del buque le exponía á que cualquier golpe de mar le volcara, el temporal seguía en toda su fuerza, la mar era de proa, y para colmo de males, la máquina funcionaba con dificultad, pues la toma de agua del condensador estaba al aire por completo.

En la imposibilidad de contrarrestar la fuerza del temporal, resolvióse arribar á algún puerto de las Baleares, como refugio más inmediato; pero hacia las nueve hubo que desistir de tomar este rumbo por haber rolando el viento al Oeste. El lastre continuaba corriéndose á babor, inclinándose el buque de tal suerte, que toda la obra muerta de este lado estaba cubierta por el agua y la otra casi en seco.

Así trascurrió el domingo 29, y el pasaje vió llegar la noche con espanto, presa de las mayores angustias. Todos aquellos infelices, que en su mayoría navegaban por primera vez, se encomendaron á la Providencia, presenciándose conmovedoras escenas. Los sacerdotes, que en buen número iban en el vapor, recibieron la confesión de todos y los votos y promesas á las Vírgenes de Monserrat, del Pilar y de Covadonga fueron tan numerosos como sinceros.

A pesar del terror general y merced al ánimo y confianza que sabían inspirar los oficiales, no se rompió la disciplina y el pánico no llegó á traducirse en escenas de confusión. Todos estábamos resignados á nuestra suerte, confiando tan solo en la Divina Providencia. Y ésta no nos faltó.

El amanecer del día 30 fué triste, sombrío; el mar continuaba imponente, las olas, sacudidas por un fuerte viento, saltaban en enormes masas y los copiosos chubascos que se desprendían de las nubes hacían fragoroso el cuadro. A las dos de la tarde se avistó la isla de Cerdeña y en la situación más crítica que puede imaginarse, fué nuestro buque costeándola en demanda del faro del Cabo Sandalo (isla de San Pedro).

La costa es en aquel sitio brava y abrupta; gruesos peñascos la bordean y el remolino de las rompientes se veía distintamente desde nuestro buque. Después de inútiles y desesperados esfuerzos para tomar fondeadero en la citada isla, conseguimos rebasar el Cabo y entonces, aprovechando una relativa calma, protegidos por la costa, pudimos alcanzar el puerto de Cagliari, dando fondo en él á las diez de la mañana del 1.^o de Mayo.

Había pasado el peligro, estábamos á salvo y no acertábamos á darnos cuenta de ello. Sesenta horas terribles que para todos nosotros, fueron sesenta siglos, con el buque inclinado hacia el agua, aturdido por el bramido de las olas y el chirriar siniestro de las planchas de palastro sacudidas furiosamente por la tempestad, el estrépito de la vajilla al romperse y el ruido siniestro de los lingotes y trozos de hierro que iban de babor á escribir á cada bandazo. Todos habíamos esperado la muerte con resignación y todos nos felicitábamos mutuamente como sorprendidos y admirados de que Dios, en su infinita misericordia, se hubiese apiadado de nosotros.

¡Con cuanta efusión nos apresuramos, después de dar las gracias á la Divina Providencia, á felicitar al valiente capitán Sr. Singala, á los oficiales, maquinistas, sobrecargo, marineros, á los tripulantes todos, que sin dormir, sin descansar, sin comer, lucharon denodada y fructuosamente contra los elementos desencadenados, para salvar nuestras vidas confiados á su pericia y valor!

No he de citar nombres, no he de decir que los oficiales Sres. Maliaño, Bauzá, Amengual, que el doctor Arturo Martín, que la camarera doña Manuela Masot, que el marinero Peret, pues todos, absolutamente todos, se portaron como buenos, infundiendo valor y confianza al pasaje con su serenidad y su impavidez, sin que decayera su ánimo ni flaqueara su energía en un instante.

En Cagliari

Apenas fondeado el buque, todos los pasajeros desembarcamos, dirigiéndonos la mayoría á la estación telegráfica para dar nuevas de nosotros á las familias, que suponíamos las aguardarían con ansia.

El número de despachos recibidos y transmitidos por aquella estación fué tal, que, según los periódicos locales, desde 1878 no se había visto cosa parecida.

En cumplimiento de un voto hecho á bordo, durante las críticas circunstancias pasadas nos dirigimos á la mañana siguiente todos los peregrinos y tripulantes del vapor al santuario de Nuestra Señora de Bonaria, patrona de los navegantes, á cuya imagen tienen los naturales singular devoción. El santuario está situado en un pintoresco y hermoso sitio de la costa, á orilla del mar y á un kilómetro de Cagliari. Allí celebróse una solemne función religiosa, pronunciando una sentida plática el señor párroco de Tetuán (Madrid), finalizando con un Te-Deum en acción de gracias.

No me es posible detallar la cariñosísima acogida que nos dispensaron los vecinos de Cagliari. Las muestras de simpatía que recibimos fueron tantas y tan afectuosas como no podían ser menos en quienes á las primeras frases nos decían con orgullo que ellos descendían de españoles y se complacían en hacer gala de conocer nuestro idioma.

La hospitalidad y cariño con que nos trataron nos hizo casi olvidar las pasadas angustias y peligros é hicieron que nos resultasen breves los tres días que permanecemos en Cagliari mientras se reparaban las averías del «Bellver».

Al llegar el «Rabat» al puerto se comunicó la orden á los pasajeros de trasladarse á él; pero todos sin excepción manifestamos el deseo de continuar el viaje á bordo del «Bellver», demostrando así nuestro cariño y agradecimiento hacia los que con su pericia nos habían librado de una muerte segura. No se pudo complacer á todos, ya que la orden derivaba de la comisión de la peregrinación y debía darse á ella cumplimiento.

El día antes de nuestra salida de Cagliari se celebró una misa de comunión, oficiando el excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo de Lugo, pronunciando una conmovedora plática mi distinguido amigo el doctor Sr. Hernando. En el discurso pronunciado por el Sr. Obispo momentos antes de administrar la sagrada comunión hizo saber al auditorio que S. S. se había dignado contestar á un telegrama que dicho Sr. Prelado le había remitido dándole cuenta del inminente peligro corrido por los peregrinos en el «Bellver», manifestándonos que S. S. había sentido profundamente nuestras angustias, y que se congratulaba por la feliz arribada, enviándonos su bendición apostólica.

Si entusiasta fué la acogida que nos dispensaron los nobles habitantes de Cagliari, conmovedora fué la despedida. Centenares de personas de todas las clases sociales, entre las cuales había distinguidas señoras, acudieron al muelle y desde que el vapor desatracó hasta que perdimos de vista la población, no cesaron un momento de agitar sus pañuelos y sombreros, dando vivas entusiastas á España, correspondiendo á los que desde á bordo se dirigían á Cagliari, á las Vírgenes de Montserrat, Covadonga y del Pilar.

Prueba de gratitud

El viaje de regreso ha sido felicísimo, rápido y sin incidentes. El «Rabat» zarpó antes que el «Bellver» con unos 60 pasajeros, entrando esta madrugada juntos, como ya hemos dicho, en nuestro puerto. Antes de salir de abordó, el pasaje del «Bellver» ha querido demostrar al valiente capitán Sr. Singala, oficiales Sres. Bauzá y Amengual, maquinistas y demás tripulantes de cubierta y máquina el profundo y eterno reconocimiento por su heroica conducta durante el temporal y al efecto les ha dedicado una

sentida carta firmada entre gran entusiasmo por todos los pasajeros.

La carta dice así:

«Al digno capitán, oficialidad y tripulación del vapor «Bellver»:

Los pasajeros peregrinos del vapor «Bellver» unidos todos en un solo y espontáneo pensamiento, y emocionados profundamente por los riesgos y peligros corridos en su regreso á la madre patria, hacemos constar con toda la efusión de nuestra alma, nuestro agradecimiento por su celo, inteligencia y pericia en esta corta navegación, que dejará recuerdos indelebles en la memoria de todos los que en ella han tomado parte.

Y para que conste y sirva de satisfacción de tan distinguida oficialidad y tripulantes, estampamos al pie nuestras firmas, siendo estas la más franca manifestación de su gratitud y recuerdo.

Cagliari á bordo del «Bellver» á 2 de Mayo de 1894.»

Siguen las firmas del excelentísimo obispo de Lugo fray Gregorio M.^a Aguirre, del arcipreste de Oviedo doctor Sarci, de 30 sacerdotes, 18 empleados de la Gerencia de la Compañía Trasatlántica, de los de las minas de Aller, del marqués de Comillas, de varios periodistas, de presidentes de Círculos católicos y gran número de peregrinos, ascendiendo el total á 450.

Además y con objeto de hacer un pequeño obsequio á la tripulación, entre los peregrinos se ha hecho una colecta que ha dado satisfactorio resultado.

El desembarque se ha hecho á las seis de la mañana con toda regularidad, acudiendo á bordo, apenas amanecido, los consignatarios del buque señores Sureda y Roviroza y el infatigable Sr. Satrustegui, á quien individual y colectivamente ha dado el pasaje las gracias por las atenciones que con los peregrinos se han tenido, rogándole que las transmitiera al señor marqués de Comillas.

Mientras los peregrinos desembarcaban, la banda del Asilo Naval, situada en un lanchón, ha tocado alegres números de su repertorio.

En la Catedral

A petición de la Junta diocesana de la Peregrinación nacional obrera á Roma, reunióse ayer tarde el Cabildo Catedral y acordó celebrar hoy una solemne función en acción de gracias por el feliz éxito de la Peregrinación y especialmente por haber salido con bien los peregrinos del grave riesgo corrido por el vapor «Bellver» en su travesía de regreso.

A las nueve y media de la mañana, se celebró la función con asistencia de buen número de peregrinos, cantándose una misa solemne á dos coros con exposición de S. D. M. Ofició el canónigo rectoral doctor Pibernat, asistido de los canónigos doctores Matheu y Almera. Entre los peregrinos estuvo el señor marqués de Comillas.

Apenas desembarcó el señor obispo de Lugo, dirigióse con los peregrinos de su diócesis á la estación del Norte, saliendo en el tren correo de Madrid.

Además de los peregrinos de Lugo han salido esta mañana en el tren correo de Madrid los de Aragón, siendo despedidos en el andén por los señores Gobernador civil, marqués de Comillas y barón de Satrustegui.

El marqués de Comillas, después de conversar largamente con el obispo de Lugo fué de coche en coche á recibir impresiones de los peregrinos relativas al viaje en el «Bellver» y al propio tiempo á demostrarles el gran pesar que experimentó desde el primer momento, al saber el contratiempo que les había acaecido.

Los peregrinos, no sabiendo cómo agradecer esta deferencia del ilustre prócer, que se hallaba verdaderamente emocionado, prorrumpieron en vivas al señor marqués de Comillas y á Cataluña.

(De *El Noticiero Universal* del día 6.)

CRONICA LOCAL

Las aguas de la Fuente de la Villa

LAS BALEARES creen que después de publicados los artículos de la *Ultima Hora*, *Noticiero* y *Almudaina*, y sobre todo de la *Almudaina*, la cuestión de forma queda juzgada. Descartado, pues, este incidente convendría que se discutiera la cuestión de fondo contenida en las Bases aprobadas por la Junta de partícipes y publicadas en nuestro periódico.

Son justas estas bases?

Se vulnera el derecho de alguna de las entidades (ciudad, molinos, regantes) que forman la Comunidad de la Fuente de la Villa?

En la Junta ó Comité Central se guarda la debida representación entre los interesados?

Hay en las Bases algo que pueda servir de pretexto para que la política menuda aproveche la cuestión de las aguas para fines electorales ó de otro género?

La apelación á los Tribunales de justicia contra el voto de toda la Comunidad reunida en Junta general no es la única garantía eficaz contra los futuros abusos y mangoneos que pudieran sobrevenir?

Sobre esas Bases han de dar informe los señores que componen la Junta provincial de Agricultura, la Comisión Provincial, el señor Gobernador de la Provincia y el señor Ingeniero Jefe. No perderán, por tanto, el tiempo los periódicos que quieran tomarse la molestia de volver á leerlas y hacer las observaciones que estimen justas. Con sus juicios influirán á que la obra salga mas perfecta y con mas autoridad.

La cuestión de las aguas se ha convertido en la cuestión de las cartas.

Carta elocuente del señor Vidal al señor Gobernador.

Carta de D. José Quint Zaforteza, no menos elocuente en su género que la otra, al director del *Liberal Palmesano*.

Carta en estilo extenso, de D. J. F. al director de *La Ultima Hora*.

Carta del Sr. Sureda y Verí, arquitecto, al propio periódico; y

Carta del señor marqués de la Cenía, cuya sintaxis deja bastante que desear á D. Baltasar Champ-saur.

Como, según parece, la serie no ha terminado, nos reservamos reproducirlas mas adelante.

Pese á las interpelaciones del Sr. Binimelis las altas de policía no se han remediado. Los chiquillos continúan como antes molestando al vecindario, y los municipales con la actividad de siempre.

El día 1.^o de este mes el Sr. Malberty hizo un aforo en la acequia de la Fuente de la Villa y al ingresar el agua en la ciudad daba 300 litros por segundo. El año pasado, como recordarán nuestros lectores, en la misma época algunas veces solo se registraron 12 litros por segundo. Este aumento es debido, principalmente, á la limpieza del manantial.

El piso de la Rambla está intransitable, se lo recordamos al señor Alcalde porque esta es la época en que se nota más la necesidad de repararlo.

Pero se sabe ya quien es el Sr. Vidal?

De el Sr. Vidal que telegrafió al *Correo Español* el resultado de la Junta de aguas se trata, porque del Sr. Vidal corresponsal de aquel diario y que estaba en Roma, de este ya tenemos noticias. Hemos leído su carta al señor Gobernador y no nos cabe duda que es el auténtico.

La Tradición podría descifrnarnos el enigma?

Sin que respondamos de la veracidad de la noticia, hemos oído decir que á las primeras horas de esta madrugada ha sido encontrado en el camino de Génova el cadáver de una joven ocasionándole la muerte una chispa eléctrica, efecto de la gran tempestad de truenos y relámpagos que se desencadenó al anochecer de ayer, acompañados de una fuerte lluvia mezclada con granizo.

Se nos ha añadido que la citada joven se dirigía á su casa en unión de otras compañeras, después de concluido su trabajo en la ciudad, y se quedó atrás ignorando sus amigas los motivos de la separación, tal vez para guarecerse de la lluvia, amaneciendo muerta esta mañana la infeliz obrera.

El vapor «Bellver» es esperado mañana en este puerto, procedente del de Barcelona.

El vapor «Lulio» ha llegado esta mañana á nuestro puerto procedente de Barcelona figurando entre el pasaje que ha traído nuestro paisano el Sr. Weyler Capitán General de Cataluña y el magistrado Sr. Zabala.

Dice el *Diario* de Barcelona:

«El presunto anarquista Juan Llobera, detenido días atrás á bordo del vapor *Lulio* cuando éste iba á zarpar del puerto, ha sido puesto en libertad después de haber sido interrogado en la cárcel por los señores Pomés y Tressols. De las declaraciones prestadas se desprende que no se hallaba en relaciones con caracterizados anarquistas, como se supuso. Es zapatero de oficio y salió ayer, acompañado por la policía, para Mallorca, de donde es hijo.»

Y añade *El Diluvio* de la misma capital:

«Se trata de una detención que hace pocos días se notificó al público por los periódicos que á ello se prestaron, al son de bombo y platillos; de una detención á la cual dieron mucha importancia los que la practicaron.

Es muy sensible que por los que tienen obligación de obrar sabiendo lo que se hacen, se repartan con tanta frecuencia palos de ciego, y es tambien muy sensible que queden impunes las detenciones arbitrarias que á porfía se llevan á cabo en nuestra ciudad.»

TELEGRAMAS

(Servicio particular de LAS BALEARES)

Madrid 7, 7'40 n.

Congreso: Sigue el debate sobre la interpelación del Sr. Cos-Gayón. El Sr. Pinos contesta brevemente al discurso pronunciado por el Sr. Cos-Gayón. El Sr. Gamazo, hablando para alusiones, recabó la responsabilidad de su gestión económica y enumeró los fracasos obtenidos por los conservadores en su política económica y arancelaria. Hubo un incidente entre gamacistas y conservadores, por dar á entender el Sr. Cos-Gayón que era el señor Gamazo protector de ciertos artículos de producción nacional; cosa que rechazó el Sr. Gamazo airadamente.

Madrid 7, 7'45 n.

Sigue el Sr. Gamazo su discurso: niega que la situación de la Hacienda sea mala; lee datos comparativos de la recaudación del actual año económico, para asegurar que habrá, aunque pequeño, un superávit; excitó el patriotismo de todos para llegar á la absoluta tranquilidad de la Hacienda española. Fué aplaudido. El Sr. Cos-Gayón rectificó y combatió los argumentos del Sr. Gamazo. Levantóse la sesión.

Madrid 7, 9'55 n.

En la vista del proceso del crimen del Escorial, el Chato negó haber tenido participación, acusando á su cuñado y hermanas.

La comisión del Código de Comercio ha introducido modificaciones en los artículos referentes á las quiebras y suspensiones de pagos.

Coméntase las conferencias celebradas entre los señores Moret, León y Castillo y el embajador de Francia Mr. Rouston.

Procedente de Lisboa llegó ayer á Tuy un sugeto sospechoso de enfermedad colérica; se le ha aislado.

SECCION DE ANUNCIOS

CORREOS

SALIDAS DE PALMA
 Para Barcelona, martes y viernes 5 tarde y domingo 8 mañana (vía Alcudía).
 Para Valencia juéves 5 tarde.
 Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.
 Para Mahón, sábado 5 tarde y miércoles 2 tarde (vía Alcudía).
LEGADAS A PALMA
 De Barcelona, martes 7 mañana, juéves 10 mañana (vía Alcudía) y viernes 7 mañana.
 De Valencia, sábado 7 mañana.
 De Alicante é Ibiza, miércoles 10 mañana.
 De Mahón, lunes 10 mañana (vía Alcudía) y juéves 7 mañana.

FERRO-CARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes que regirá desde el 1.º de Abril de 1893
 De Palma á Manacor y La Puebla: á las 7:50 mañana, 2:15 y 3:45 (mixto) tarde.
 De Manacor á Palma: á las 3 (mixto), 7: mañana y 5:30 tarde.
 De La Puebla á Palma: á las 7:25 mañana y 5:40 tarde.
 De Manacor á La Puebla: á las 7: mañana y 5:30 tarde.
 De La Puebla á Manacor: á las 7:25 mañana, 2:30 y 5:40 (mixto) tarde.
 Tren periódico.—Días de mercado en Inca: De Inca á Palma, á la 1 tarde.

Sulfato de cobre ingles, GARANTIDO

Reconocido, declarado de primera calidad por el Sr. INGENIERO AGRÓNOMO de la provincia para combatir el *mildew*.
 Droguería «La Baleárica» de Antonio Bennazar, calle de la Marina número 45, frente al Huerto del Rey, Palma.
 Nota.—A cada comprador le será entregada una «Instrucción práctica» explicativa del modo y épocas del empleo del sulfato, aprobada por el citado Sr. Ingeniero. 8

ANUNCIO

Los periódicos *El Católico Balear*, *El Liberal Palmesano*, *El Diario de Palma* y *Las Baleares*, publican los anuncios en la cuarta plana á los precios siguientes:

Los anuncios oficiales, de sociedades y de interés particular á un céntimo de peseta por palabra.

Los que exijan mayor tamaño de letra ó usen *clichés* satisfarán á proporción del número de palabras que ocupen.

Los de defunción ó funeral tamaño ordinario 2 pesetas y los mayores proporcionalmente.

Por el reparto de hojas volantes ó de anuncios 5 pesetas por periódico.

El anunciante podrá elegir el periódico ó periódicos en que desee se publiquen los anuncios.

Los anuncios para los indicados periódicos se admitirán en la librería de D. Felipe Guasp, calle de Morey, número 6.

EXPULSION PRONTA Y SEGURA DE LAS LOMBRICES

por medio del conocido y recomendado

JARABE VERMIFUGO DE J. SUREDA LLITERAS

PREPARADO A BASE DE CORALINA DE MALLORCA (HERBA CUQUERA D'ARTA)

Las preciosas virtudes de este jarabe para matar las lombrices, no solo están reconocidas por el público que vé á diario los más satisfactorios resultados en el seno de las familias, si que también ha merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina y Cirujía de Palma, después de ensayos practicados en las clínicas y de someter dicho jarabe á un riguroso examen.

PUNTOS DE VENTA

Al por mayor { En Palma: Farmacia y Laboratorio de J. Sureda Lliteras, Calle de Brossa 19.
 En Barcelona: Farmacia del Dr. D. S. Andreu.
 Al por menor En todas las principales farmacias.

NOTA.—En la misma Farmacia y Laboratorio se preparan los vinos de Quina simple y ferruginoso, de Peptona, de Pepsina, de Peosma y Coca, de Kola y Coca y el Elixir de Pepsina, Pancreatina y Diastasa aprobados también por la Real Academia. 56

NOTABLES REBAJAS A LOS SRES. FARMACÉUTICOS

Para Mahón

Saldrá todos los LUNES á las 5 de la tarde el vapor

MENORCA

admitiendo carga y pasajeros á PRECIOS REDUCIDOS.

Se despacha Plaza de Antonio Maura (antes Copiñas) núm. 5. 80

La Estación

Periódico ilustrado de Modas para señoras y señoritas

Indispensable en toda clase de familias por ser sumamente práctico y económico.

Contiene los últimos figurines iluminados de París, patrones de tamaño natural, modelos de trabajos á la aguja, crochet, tapicerías y una *Crónica de la Moda*.

EDICIÓN ECONÓMICA

24 números con 200 grabados en negro, 12 hojas de patrones trazados conteniendo 200 modelos de tamaño natural y 400 dibujos para bordados y labores á la aguja.—Precios de suscripción: Un año 13 pesetas; tres meses 3:50 id.—Franco de porte en toda España.—Un número suelto sin hoja de patrones trazados, vale 65 céntimos.—Un número suelto con hoja de patrones trazados, vale 75 céntimos.

EDICIÓN DE LUJO

24 números con 36 figurines iluminados, y además con el mismo texto, grabados, patrones, bordados y labores que la edición económica.—Precios de suscripción: Un año 21 pesetas; seis meses 11 id.; tres meses 5:75 id.—Franco de porte en toda España.—Un número con hoja de patrones y un figurín iluminado, 90 céntimos.—Un número sin hoja de patrones con dos figurines iluminados, 1:15 pesetas.

Las suscripciones se hacen en la librería Gutemberg, calle del Príncipe, número 14 Madrid y en la Redacción de LAS BALEARES.

Balneario Balear

San Francisco número 19 y Plaza del mismo nombre número 1

Establecimiento fisioterápico de baños higiénicos y medicinales, baños rusos, duchas, pulverizaciones, irrigaciones, etc., abierto al servicio público desde las 8 de la mañana hasta el oscurecer.

	Pesetas.		Pesetas.
Baño limpieza	1	Con agua de mar	1:50
Abono de 10 baños	9		13:50
Medio abono de 5 baños	4:50		6:75

Los abonos son valederos todo el año, y sus papeletas podrán utilizarse para cada uno de los servicios establecidos de igual precio en la tarifa.

Matias Mascará

Derecho Foral de Mallorca

(Segunda edición aumentada)

UNA PESETA el ejemplar.

Se vende en esta imprenta.

Compañía de Navegación «La Menorquina»

El acreditado vapor-correo



CIUDAD DE MAHON

(ANTES CAMARA)

saldrá todos los sábados para Mahón á las cinco de la tarde, admitiendo carga y pasajeros á precios económicos.

Lo despacha D. Bernardo Estela—Marina 62—frente al cuartel de Caballería. 80

COMPANÍA INGLESA

DE

SEGUROS MARITIMOS

LA UNION COMERCIAL

LONDRES

CAPITAL

Pesetas 62.500,000

AGENTES

MARTINEZ Y PLANAS

San Juan, 20

Palma de Mallorca

y en el Banco de Felanitx.

FELANITX.

LA FAMILIA

5—Rue de la Perle—5 Paris

Gran revista parisiense de Literatura y Modas. Edición española de *La Famille* que cuenta hoy 15 años de existencia y 150,000 suscriptores.

Magníficamente ilustrada por los primeros artistas de París, contiene siempre interesantes grabados de modas, cuadros los más notables de la pintura moderna, copia de las obras del arte antiguo, y por último un ameno y variado texto de literatura y conocimientos útiles redactado por los más distinguidos literatos de España, Francia y América.

Precio de suscripción por un año: para España 8 francos y América 12 francos, pagaderos en sellos de franqueo de todos los países.

Se suscribe en casi todas las administraciones de los periódicos de España y América y en Paris Rue de la Perle núm. 5.

IMP. DEL COMERCIO—CONQUISTADOR, 43